



ICONOTOPIA

Ricardo Rendón*

20 de julio, 1928

Tinta sobre papel

Obra en custodia de la Biblioteca Nacional de Colombia

***Ricardo Rendón** nació en Rionegro, Antioquia en 1894 y murió en Bogotá en 1931

Ricardo Rendón, artista, intelectual y caricaturista, llevó a cabo un aporte fundamental en Colombia en términos de caricatura política y social. Su dibujo contribuyó a introducir un lenguaje políticamente comprometido y estéticamente innovador. Sus comentarios sagaces y oportunos circularon en diversas publicaciones, entre ellas, en revistas de vanguardia como Panida y Universidad. Publicó en diarios como El Espectador, El Colombiano, La República y El Tiempo. Por otra parte, fue un innovador en el campo de la publicidad, introduciendo un lenguaje original y ocasionalmente caricaturesco, en los proyectos publicitarios que emprendió.

El repertorio gráfico de las caricaturas de Rendón es muy amplio. Puede llevar a cabo un dibujo concienzudo y mimético, con profusión de detalles como el que emplea en *Caza mayor* o realizar un dibujo construido principalmente por líneas de contorno como sucede en *El tratado de 6 de abril*, por ejemplo, conseguir un efecto más geométrico y económico como en *La candidatura de Casas*. Rendón manifiesta estar al tanto de la historia del Arte a la cual cita ocasionalmente en sus composiciones, así como al comic contemporáneo; igualmente referencia, si así lo amerita la ocasión, a la ópera o a la literatura. Los enlaces entre imagen y lenguaje se llevan a cabo dentro de la viñeta, encima de personajes u objetos o fuera de la viñeta, nombrándola o haciendo un comentario desde una voz externa a la composición.

Rendón fue crítico mordaz de la realidad nacional, abordando muy diferentes problemáticas a lo largo de su carrera. Criticó la intervención de la iglesia en asuntos políticos, trató la pérdida de Panamá, habló de la masacre de las bananeras o de la extracción petrolera, así como de la intervención norteamericana en el país. En *20 de Julio*, Rendón, atrevido, toca con humor y mordacidad un mito fundacional: el episodio del florero de Llorente. La composición se resuelve económicamente, entre dos sujetos y un objeto, un triángulo que se estalla entre gestos, flores y golpes, ante el objeto roto en el suelo.

Ana María Lozano